

25 de mayo de 2007

Viaje de Trudie. Vuelo de regreso. Volamos con ella y Theresa. Visita a las comunidades cofana y siona (consigue la transcripción). San Carlos (nos reunimos con Rosa); la Primavera (Carmen Pérez, quien estuvo en la reunión de accionista en SF hace dos años y es una líder energética de la comunidad). Trudie es una mujer bondadosa y apasionada...orgullosa de ser la esposa de un cantante famoso y no tiene empacho en usar su estatus para ser de ayuda. Vino con Helen, la amable persona de Rainforest Fdt. La presencia de Trudie fue, en general, edificante, pero como con la mayoría de las celebridades, algo complicada. Menciono el asunto de la tienda de regalos del museo de Guayas, flirteando con Acosta durante la cena con la esposa de este al otro lado de la mesa. El método de Trudie para manejarse conmigo es generalmente muy seductor. Tiene la necesidad de saber que todo hombre a su alrededor se siente atraído por ella, y ella sabe cómo usar su atractivo para que ellos lo sean. Constantemente hace bromas con connotaciones sexuales (al brindar mira en los ojos o podrías no tener relaciones sexuales por siete años). Qué desconexión cultural – comprando baratijas en Dureno [sic], haciendo que la gente se quede afuera de la reunión, demasiada gente, tratando de comprar cosas en el museo de Guayas, etc. Ninguna de estas personas había oído hablar de Sting ni les importaba un carajo. (Consigue las transcripciones de las traducciones históricas).

Dos reuniones muy perturbadoras con el Juez en Lago Agrio el 21 de mayo. Primero con Trudie y Luis –Yánez, rebotante de simpatía y sandeces, comienza a acusar a Texaco de presentar demasiados escritos. Y entonces, esa noche, observé otro aspecto de Pablo. Me llamó para preguntarme si yo llamaría al juez para que lo pudiéramos ver en su casa. PF había estado todo el día en Dureno [sic] en la reunión, y tenía que contestar cinco peticiones, y tenía que levantarse el día siguiente a las 6 de la mañana para ir a la reunión de los Sionas. Estaba exhausto, frustrado, desmoralizado. Llamé al juez y él pidió que lleváramos algo de whisky o algo de vino. No lo hicimos. Cuando llegamos allí, estaba claramente borracho y estaba con una joven. Nos sentamos e inmediatamente me miró y dijo que Texaco sabe lo que hago o no cada segundo del día, que los agentes de inteligencia de Texaco le han estado siguiendo, y que sabían que nos habíamos reunido con Pablo y Julio ese día abajo en la cochera. Richard, el perito, estuvo en Lago ese mismo día para tomar posesión del cargo, y que el juez lo demoró cuando ese mismo día Texaco presentó más escritos, todos repitiendo las objeciones previas. Se estaba preparando para explicar por qué era justificado que esto se demorara más. PF estaba visiblemente angustiado, sentado en las sillas de plástico, inclinado hacia adelante, casi implorándole al juez mientras hacía esfuerzos para controlar su irritación, explicándole cuánto dinero nos costaban estas demoras. El juez le acusó de mentir acerca de los costos. Pienso que este juez está dedicado de cuerpo y alma a sobrevivir este año y escaparse del caso sin tomar ninguna decisión de importancia. Pienso que teme a Texaco más de lo que nos teme a nosotros, y el hecho de que hemos establecido a Richard de la manera perfecta le aterroriza porque sabe lo que Texaco está planeando. Salí de la reunión con una sensación abrumadora de que no podemos ganar el caso, que las conversaciones de conciliación Operación María son la única salida realista para nosotros.

UNICEF, brindis en la cena, la charla de Perkins, la idea de Acosta, la dificultad creciente de manejar desde lejos